

COPIA DE LA CARTA DE F. D. Y G.

Mi estimado amigo:

á mi

Ha llegado ~~XXXXXXXXXX~~ noticia, la de que piensa Ud. presentar su candidatura para el cargo de Comisionado en Washington, que tengo el honor de desempeñar hoy y en el que el Congreso de los Estados Unidos, dándole á mi labor una estimacion tal vez inmerecida, me ha hecho la distincion de retenerme, prolongando el término de mis servicios hasta Marzo del año venidero.

Da verosimilitud á este rumor el hecho de que alguien, bajo un pseudonimo que me es desconocido, haya lanzado al público recientemente la idea desde las columnas de "El País" atribuyendo el proposito de presentar su candidatura á algunos de los amigos con que persona tan simpática como Ud. necesariamente cuenta.

La aspiracion suya de ser candidato de nuestro partido que se le atribuye, de ser cierta, me parece tan respetable en Ud. como en cualquier otro correligionario, para todos los cuales, aun no teniendo sus merecimientos personales, resulta innecesario reconocer que es perfectamente licito y correcto abrigrarla y ella despierta en mi la estimacion que me inspira todo el que en situaciones dificiles y en cargos de responsabilidad aspira á servir á la patria bendita en que nacimos y á los ideales de justicia que abrigamos.

Pero ante la insistencia de esos rumores entiendo que debo informarme de un modo autentico de lo que haya de exacto en la noticia. Deseo, pues, que me diga si es cierto que Ud. autoriza, directa ó indirectamente la propaganda á que me refiero en favor de su candidatura.

Por mi parte considero que un compromiso de honor para con el Congreso de los Estados Unidos y una razon de deber para con nuestra patria y nuestro partido, me obligan á solicitar de nuevo á mis correligionarios el honor de ser su candidato, y del cuerpo electoral el de ser reelegido para continuar la labor emprendida en favor de nuestra ciudadanía americana; de la admision de Puerto Rico en la Union como Territorio organizado, para ser en dia no lejano uno de tantos Estados y en defensa de sus intereses generales, económicos y sociales, estrechamente é indisolublemente unidos á sus intereses políticos.

Y por lo mismo que se trata de una cuestion de interés general tengo la seguridad de no abusar de los titulos que me da nuestra amistad al pedirle esta definicion de su actitud en el asunto.

Si Ud. autoriza de algun modo esa propaganda, es porque indudablemente le asisten razones para entender que yo no he interpretado en su opinion, correctamente los deberes del cargo ó que no he empleado los medios adecuados en servicio de las ideas que nos son comunes.

Así, pues, consideraria como un señaladisimo favor personal, que unir á las atenciones que á su afecto debo, el ~~grax~~ de que me indicara, aunque fuese someramente, las razones que le asisten en la actitud que se atribuye á Ud. ó á algunos de sus amigos; si estos cuentan con su autorizacion.

Ella podria simplificar mucho la cuestion, porque mi interés supremo como republicano y como puertorriqueño está en que el partido tenga el candidato y el pais el representante que por sus conocimientos de las cuestiones que se discuten, al tiempo que por sus circunstancias politicas y personales, mejor pueda servir á los ideales y á los intereses que nos son comunes.

Una observacion suya que me hiciera comprender que yo me habia equivocado en cualquiera de estos puntos esenciales, me haria desistir de presentar mi candidatura; me permitiria utilizar en beneficio de nuestros ideales y de nuestro pais, mi influencia modificando la resuelta actitud que Ud. conoce de mis amigos de ese mismo distrito de Ponca, de los de esta Capital y de los demas de la isla en favor de mi candidatura y me prestaria el servicio de librarme de la idea, en tal caso equivocada, de que existe para mi ese compromiso de honor y de deber que me determina á presentar de nuevo mi candidatura.

A la vuelta

En caso de no existir esas razones de su parte, tengo por la mia el derecho de invocar como puertorriqueño y como republicano, no solo el respeto, sino el concurso para mi candidatura en primer termino de los republicanos y de los puertorriqueños que como Ud. me honran con su amistad á la que corresponde cordialmente su affmo. xxix

F. D.

Ponce Setiembre 10 del 1902

COPIA DE MI CONTESTA:

Sr. Don F. Degótau

Mi estimado amigo:

Descansa en mi poder su atta. carta fecha 6 del corriente que paso á contestar: En primer lugar debo manifestarle que hasta ahora, no he pedido á nadie que escriba articulos en mi favor y mucho menos recomendando mi candidatura para Comisionado á Washington. Los que lo han hecho han procedido por su propia cuenta sin que haya habido por mi parte intervencion alguna, ni directa, ni indirectamente en esa propaganda.

Yo comprendo, como Ud, el derecho que á toda persona le asiste de ofrecer sus servicios á su pais, especialmente en circunstancias dificiles y en cargos de responsabilidad; pero como siempre he creido que por mucha buena voluntad que yo tenga, carezco de condiciones para ocupar puesto alguno, de ahí que jamás me haya decidido á presentar mi candidatura, pensando siempre que si mi partido cree que en algo puedo servir los intereses de la Patria el designará el puesto en que deba servir. No llevo mi modestia hasta el punto de negar que si yo me reconociera las bellas y especiales condiciones que adornan al querido amigo, á quien dirijo estas líneas, tal vez, habria presentado mi nombre al partido y habria, tambien, invocado el concurso de los buenos republicanos.

Pensando, pues, de mi mismo en tal sentido comprenderá Ud. que si mi nombre ha sido recomendado en la prensa para Candidato á Washington, (ello es solo obra de algun amigo ó amigos (desconocidos para mi hasta ahora) y los cuales por mas que les agradezca tan innecesaria deferencia, no dejaré de confesar que exajeradamente me han atribuido meritos que, en conciencia, se que no tengo.

Nada he pensado pedirle á mis amigos, pues solo trabajo por el bien general de mi pais y de mi partido, preocupandome poco permanecer, como hasta ahora, soldado de fila, que en ese puesto no decaeran jamás, mis entusiasmos por la noble causa que los republicanos todos defendemos. Y si algun dia, que lo dudo, creyese el partido que podia servirle en algun puesto público y á él me lleva, solo puedo decir que, acatando como acato siempre, la voluntad suprema de mis correligionarios iré tranquilo y sin vanidades á cumplir con mi deber con los mismos entusiasmos y con el mismo buen deseo.

Ya tiene, pues, querido amigo, definida mi actitud en el asunto que á Ud. interesa.

Ahora con respecto á lo que me dice, en su apreciable carta, de que si yo autorizo la propaganda en mi favor es porqué, indudablemente, me asisten razones para entender que Ud. no ha interpretado los deberes del cargo que ocupa, debo responderle que, aunque desconozco en detalles, sus gestiones cerca del Gobierno de Washington, nunca he dudado, ni por un momento siquiera, que los principios fundamentales del Partido Republicano, que entrañan importantes soluciones de caracter económico, social y político, para Puerto-Rico, hayan estado allí correcta y eficazmente defendidos.

Yo he conceptuado siempre que los problemas que se plantean en la Plataforma del Partido han encontrado en Ud. un decidido defensor, especialmente en todo aquello, que por lo práctico, ha de traer á este pais beneficios inmediatos.

Y para que sepa el amigo cuanto le aprecio y cuan en alta estima le tengo, debo decirle que en las varias veces que durante los dos ultimos dos meses he hablado en público, en casi todas he tenido la gran satisfaccion de ensalzar los incuestionables meritos que á Ud. le adornan. He creido hacerle justicia.

Pero tocame ahora preguntarle al amigo con la franqueza que él me pide ? Cree U. que porque alguien, con el derecho que Ud. mismo le reconoce, presentase su candidatura, implicaria esto una critica ó una censura á sus gestiones ? Yo creo que no, porque en ese caso resultaria poco menos que imposible, el que nuevos hombres sucediesen á otros en el desempeño de puestos como el que en la actualidad Ud. tan dignamente ocupa. Esto es simplemente una deduccion que se me ocurre al ver la consecuencia que Ud. saca de la actitud que se me atribuye.

Alametta

Creo haber contestado al amigo, con la lealtad y franqueza que le trato. Restame solo desearle, de todo corazon, que sus esfuerzos por el bien del pais, tengan un exito completo y sean recompensados como se merecen. Yo seré el primero en enviarle mi mas sincera felicitacion. Entretanto reciba un abrazo de su mas

afirmo. amigo

P.J.B.

Alonso